



BUENOS AIRES: CIUDAD FLUVIAL

MELLACE, Karina

karina.mellace@gmail.com

Cátedra Pedemonte, Proyecto Urbano. Facultad de Arquitectura
Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

Resumen

En el área del proyecto urbano –y no solo– las imágenes (fotografías, grabados, dibujos) constituyen fuentes de información y su proceso de construcción las transforma simultáneamente en herramientas de reflexión (constelaciones, montajes, mapeos, esquemas y gráficos) y es lo que permite desarrollar conceptualmente las propuestas, compartirlas y repensarlas.

El artículo propone reflexionar sobre las imágenes de una serie de proyectos urbanos que ensayan aspectos de la territorialidad fluvial de Buenos Aires, ideados para el área de la desembocadura de la cuenca del Riachuelo en su encuentro con el Río de la Plata. Estas propuestas que fueron desarrolladas en el Taller de Proyecto Urbano – muchas de ellas formaron parte de la exposición *Cuencas y Costas de la Región Metropolitana de Buenos Aires* realizada en Puerto Madero en diciembre 2016 y posteriormente fueron publicados por el "Observatorio Metropolitano" en octubre 2017– incluyen facetas de la vinculación natural río-ciudad, de la configuración del frente urbano y ensayan aspectos de su territorialidad fluvial tanto en términos paisajísticos, como en el desarrollo de argumentos relativos a su condición dinámica, a sus posibilidades de uso, de vinculación, de saneamiento, entre otras.

Para contar con una perspectiva de las condiciones particulares que los nuevos proyectos abordan, se incluyen comentarios sobre una acotada selección de representaciones paradigmáticas de escenarios, intervenciones y proyectos previos para la ciudad – realizados y no realizados– que explican su



condición actual, concentrándose en particular en la caracterización de la relación agua-tierra, las dinámicas naturales y culturales, las potencialidades energéticas, biológicas, ecológicas y en la identificación de sus cuentas pendientes, que ponen en evidencia cómo esta relación se ha ido modificando en el tiempo y cuáles son los desafíos futuros.

Palabras clave

Fluvialidad, Imágenes de proyecto, Paisaje, Constelación, Territorialidad fluvial

Integración de ideas, proyectos e intervenciones para la costa del Río de la Plata

Una serie de ideas guiaron los proyectos antecedentes para la costa de Buenos Aires y su condición de ciudad fluvial, en un ciclo que permanece abierto y en el que se reconocen algunas solidaridades entre propuestas sucesivas, que constituyen una experiencia acumulativa y sedimentaria, como explica Novak (2001). Los proyectos fueron documentos que reunieron idearios de su época sobre la ciudad. De modo que construyeron sus bordes como temática, como pieza del conjunto urbano y como manifestación de una sociedad que los ordena en un horizonte de sentido.

Los primeros programas operaron sobre la comunicación transversal centro-costa y longitudinal Costanera Sur-Norte y tuvieron como objetivo *la reconquista del río*, con el fin de crear espacios públicos de amplia perspectiva para la vida popular, donde las políticas estatales tomaron un rol significativo fundamentalmente entre las décadas de 1920 a 1950.

En la década del 30` la Dirección del Plan de Urbanización¹ intenta dar forma a la ciudad planteando proyectos alternativos para la Costanera entendida como pieza de un conjunto de centros cívicos -como el educativo, el municipal, el religioso y el militar- que apunta a una zonificación funcional² y que propone una costa recreativa, con el río como emplazamiento para islas-equipamiento Novak (2001). Dentro de esta línea propositiva se incluye el famoso croquis de los rascacielos sobre el Río de la Plata.

El trazado de la autopista Costanera que prioriza al tránsito, agrava la incomunicación previa y el sector es objeto de una política pública que va

¹ Plan de Urbanización Director de 1938 a cargo de Carlos María Della Pailera (1932-1941) que propone una costa-recreativa, contemplando el río como emplazamiento para islas de equipamiento programáticas.

² Como la que trazaron los jóvenes Kur chan y Ferrari Hardoy en el estudio parisino de Le Corbusier



perdiendo peso y que se fragmenta en privatizaciones, en un ciclo que se inicia hacia finales de la década de 1960.

Las acciones de actores privados en su avance sobre los espacios públicos, resultaron en una costa privatizada, fragmentada y con un acceso a la costanera cada vez más restrictivo, en el conjunto de la costa.

En una etapa donde lo privado actuó sin supervisión estatal, las tierras públicas de la Costanera Norte son ocupadas mediante concesiones a privados. Los programas populares quedan relegados cediendo el paso a espacios privatizados de uso restringido que aprovechan la creación de nuevas tierras para ampliar sus dominios sobre el río. Su carácter fragmentario, desatiende los conflictos técnicos de desagües y efluentes que afectan al conjunto de la ciudad. La fachada fluvial se convierte en localización privilegiada de grandes inversiones, siendo objeto de disputas que tornan necesario un arbitraje público que contemple las costas dentro del conjunto urbano.

El sector ribereño adquirió interés en la búsqueda de un equilibrio estructural del borde urbano en el Esquema Director de 1970 en sus previsiones futuras. Nuevos valores ambientales entraron en conflicto con los intereses inmobiliarios que surgen con conjunción del río y el material de relleno, única operatoria aplicada en relación con el territorio de agua.

Por otra parte se da un proceso de inhabilitación de acceso al río, como consecuencia de los niveles alarmantes de contaminación registrado, de un territorio que contaba con cierta adecuación paisajística como costa balneario-recreativa. Lebrero (2010) Se reglamenta así mismo la prohibición de bañarse en sus aguas, que modifica paulatinamente los hábitos recreativos y determina la consecuente desaparición de los balnearios populares como lugar de esparcimiento.

Con el paso del tiempo, el relleno de un sector sobre el río, realizado con escombros como consecuencia del trazado de las autopistas ciudadanas, devino en un territorio en el cual la naturaleza avanzó con nuevos ecosistemas. Este espacio, a conservar y preservar, se convirtió en un paradigma ambiental, y en derecho ciudadano para la mitigación de problemas ecológicos con la creación de la Reserva Ecológica Costanera Sur en 1986. Novick (2004); Fernández (2009).

Una mención especial merece el concurso de las *Veinte ideas para Buenos Aires* de 1986, en el que toman impulso el espacio público y el proyecto como instrumento de transformación. Varios de las propuestas premiadas se ocupan de los bordes del Río de la Plata, de las tierras ganadas por relleno y de la geografía, cuya dinámica natural contribuye a crear nuevas tierras. La relación ciudad-río se pondera desde su dimensión ambiental. Los parques Costanera Sur y la puesta en valor de Costanera Norte, apuntan a recuperar usos públicos, y reposicionar el frente fluvial como vidriera de Buenos Aires. Las



propuestas son variadas e incluyen piezas de planes amplios y otras que procuran resolver fragmentos. Novak (2001).

Por su parte, el Plan Urbano Ambiental propone una relación entre la ciudad y el río que incluye la costa del Río de La Plata hacia el Norte y del Riachuelo hacia el sur; sectores que históricamente consagraron tendencias socioeconómicas antagónicas. La cuenca del Riachuelo es valorada por sus potencialidades, como posible eje de activación y vinculación de zonas postergadas, a pesar de la intensa degradación y la contaminación que lo atraviesan. Plan Urbano Ambiental, (2001).

Finalmente, con la operación inmobiliaria de Puerto Madero, se desarrollan propuestas con una lógica similar a la de los barrios cerrados y *countries* que lideran los procesos de sub urbanización del conurbano. Novick, (2001).

El territorio de la costa, que se anexó a la trama de manera artificial, tuvo desde sus inicios potencialidades inmobiliarias y fue un laboratorio para nuevas ideas y prácticas sobre el espacio público, así como un escenario donde se despliega una nueva imagen de Buenos Aires. Mediante la renovación del área, que se activa con un fuerte impulso técnico, se conforma un sector con localización privilegiada, que se constituye como *fachada internacional de la ciudad* y que resuelve mediante concurso un conjunto de parques para la Costanera Sur. Aguilar, (2003); Novick, (2011).

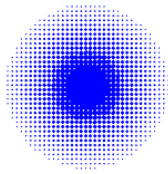
Tal vez, como ansiaba Novick, (2001) brinde la ocasión para la puesta en marcha de un proyecto más amplio y democrático, que no se limite a un frente ya consolidado y que contemple el conjunto de la ciudad con criterios inclusivos.

Territorialidad fluvial, aspectos generales compartidos por todas las propuestas

Los proyectos que se incluyen de manera parcial en este trabajo incorporan aspectos de la imagen y lo visual como herramientas para su desarrollo.

La premisa sobre la cual se fundan fue recuperar la semi isla que actualmente ocupa la refinería³, para proponer en su lugar una *Ciudad Fluvial*, con el río como protagonista, no sólo en términos paisajísticos, sino también mediante la incorporación de la condición dinámica y cambiante de las aguas, de sus posibilidades de uso, de vinculación, de saneamiento, y a partir de estas variaciones entrever un saludable despliegue de las dinámicas sociales y del uso del espacio público. En este sentido las propuestas adoptan la utopía como horizonte. Se interesan por la condición dual de la utopía, en cuanto a su

³ En el sector a intervenir se encuentran las instalaciones de la refinería de la multinacional Shell



concepción y proyección de una contraimagen cualitativamente diferente a las dimensiones espacio temporales del presente.

Toda utopía presupone el rechazo del tiempo presente (...) donde se vive, (...) y la representación de un territorio que está en otro lugar u otro tiempo, pasado o futuro. Esta realidad alternativa (...) ofrece una contraimagen crítica de la realidad vigente, a la que corrige proponiendo radicales modificaciones a lo injusto de su estructura. Aínsa, (2004): 21.

La utopía no se limita a ser una construcción imaginaria de un mundo posible, según plantea Aínsa, (1999), sino que es una forma de percibir y de analizar la realidad contemporánea. Entre el lugar desde el que se propone y la utopía que se proyecta hay siempre una interacción dialéctica que en este caso puede ilustrarse con el par Refinería-Eco ciudad.

La primera decisión utópica y a la vez sustentable fue la elección del lugar para estas propuestas: donde actualmente la ocupación de suelo compromete la seguridad del área, proponer un paradigma urbano sustentable que brinde un vínculo franco con el Río de la Plata y el Riachuelo. La localización elegida y su natural nexos con la ciudad consolidada actual, permite un ensayo de los distintos gradientes de densidad urbana, de apertura, de configuración del frente fluvial, de *continentalidad* e intenta poner fin a un conflicto histórico de la ciudad con el río, enunciado pero aún no resuelto.

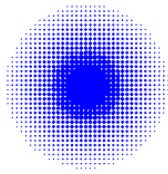
A continuación se despliegan algunas referencias de las intenciones desarrolladas por los trabajos:

Ciudad Cambiante

El proyecto se basa en la conformación de piezas urbanas flotantes, flexibles, complementarias y acoplables que permiten –por medio de la administración de recursos- variar la configuración de la ciudad de acuerdo a requerimientos estacionales o temporales que demanden su adaptación, incorporando asimismo la posibilidad de crecimiento o de modificación a futuro.

Incorpora lógicas de adaptabilidad –propias de las dinámicas naturales– y la posibilidad de configurar y re configurar bordes flexibles, que pueden expandirse y densificarse y que permiten disponer de la infraestructura urbana necesaria.

Los componentes de la propuesta que posibilitan esta metamorfosis pueden ser fijos o móviles. El *Eje Purificador* es el componente *fijo*, la espina dorsal del proyecto que condensa aspectos identitarios del área fluvial; con su puesta en funcionamiento pretende mitigar los serios problemas ambientales del sector. Los *Módulos Urbanos* son los componentes móviles, que se incorporan de acuerdo a las necesidades o actividades específicas. Pueden acoplarse a la estructura madre –del Eje Purificador– o entre ellas. Son piezas urbanas



flotantes de diferentes escalas, lo que les permite desplazarse fácilmente y ubicarse en distintos sitios estratégicos de la ciudad.

El saneamiento del agua contaminada se realiza a través de mecanismos de purificación por aireación, generados dentro de los módulos mencionados, por medio de cultivos intensivos y urbanos que colaboran en el filtrado de efluentes, como mecanismo natural y a al mismo tiempo de gran potencial paisajístico. También colaboran con el proceso de saneamiento y filtrado, una serie de huertas y viveros experimentales que introducen plantas purificadoras, medicinales y comestibles.

La relación con el medio acuático se refuerza con los sistemas de movilidad y propone la integración entre el transporte terrestre y fluvial, conformado por canales de circulación y de revitalización del espacio público acuático que incorpora además actividades náuticas y recreativas.

Las imágenes recuperan aspectos de la geografía originaria. Ensayan la flexibilidad y la dinámica que el medio acuático posibilita como mecanismo de adaptación y reconfiguración funcional y procuran la recuperación del equilibrio ecológico perdido.

Integran el conjunto un Portal Urbano que reconoce el carácter internacional y la escala de un río abierto al mundo y una estación fluvial destinada a recibir flujos de embarcaciones de variada escala (regional, nacional e internacional). Se incluyen áreas de vivienda experimental, reservadas al ensayo de nuevas tecnologías habitacionales y a la puesta a punto de conceptos sustentables, para luego ser implementarlos a gran escala. En este sentido las imágenes abordan aspectos simbólicos del frente urbano internacional, de la fachada urbana.

Finalmente propiciando la integración de los múltiples actores urbanos, se propone un espacio público condensador, que recupera la tradición de los espacios públicos ribereños tomando como columna vertebral de cada distrito, que será tratado *bio miméticamente*, colaborando en el proceso de purificación del Riachuelo y del Río de la Plata.

Ciudad Cíclica

Esta propuesta sugiere una ciudad que recupera el orden natural que: se oxigena, se retroalimenta, se autoabastece y cuya regulación y control se secuencian de acuerdo a un circuito cíclico acuático, que se despliega por medio de un esquema de accionamiento.

Sus componentes pueden ser rígidos, relacionados con la ciudad tradicional, u orgánicos, que son aquellos relativos a la naturaleza del agua, del meandro y de la sedimentación. Aquí también la imagen permite recuperar aspectos de la



geografía y ensayar las dinámicas naturales como mecanismos de recuperación del equilibrio ambiental.

Además, actúa como mecanismo que genera consciencia acerca del valor que tienen el agua y la sostenibilidad, si se trabajan conjuntamente.

Su desarrollo se funda en la conformación de un complejo circuito que incluye canales y piletones, acequias y cambios de nivel de variada configuración, escala y finalidad que pueden ser de: depuración, distribución, producción, oxigenación, contención o con fines aliviadores. Este sistema se incorpora no sólo desde sus aspectos funcionales, sino que permite desarrollar y cualificar un paisaje que conserva valores de la memoria fluvial e industrial local, e incorpora su vocación didáctica concientiza a la hora, en el sentido de que expresa los procesos descontaminantes que en él se desarrollan.

Ciudad de Vasos Comunicantes

La propuesta se centra en las potencialidades paisajísticas y energéticas de la cuenca del Riachuelo, lo que permite pensar en una ciudad desde el agua, cambiante y dinámica. No sólo vincular las costas sino generar una trama acuática, asumiendo este espacio como vínculo de acceso del río, medio de transporte y generador energético.

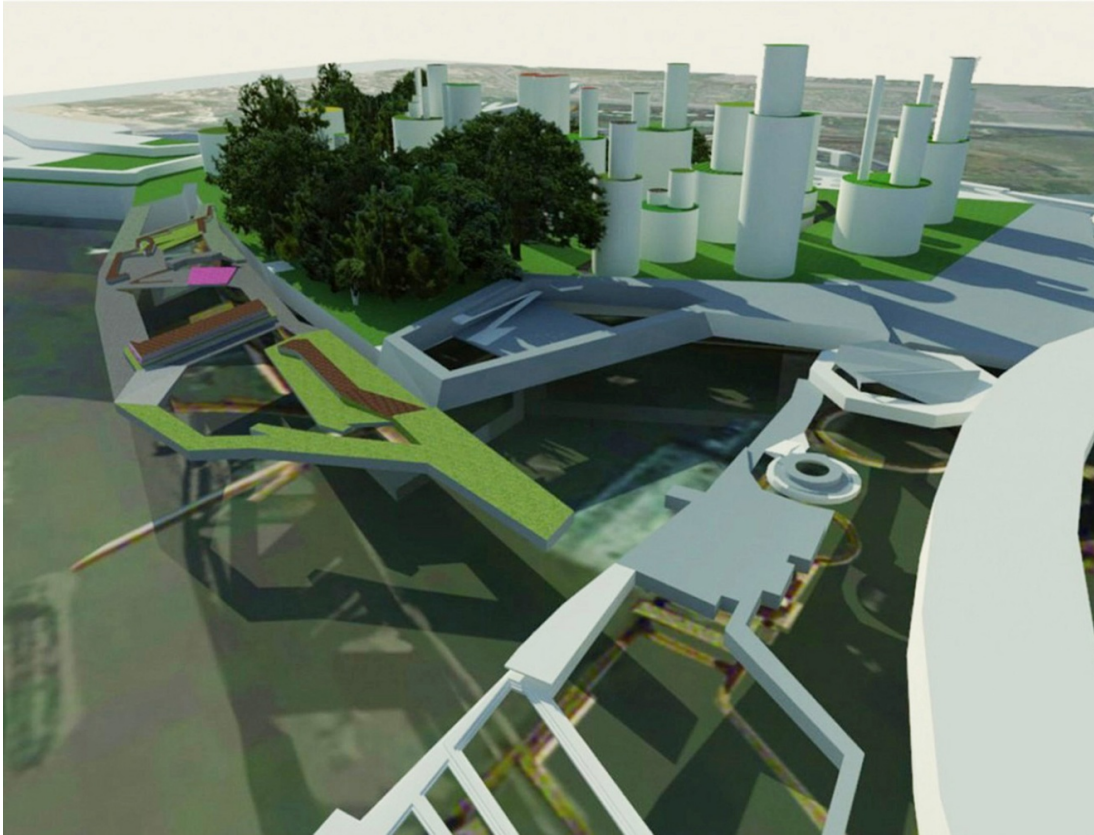
Se conforma mediante un circuito completo de reciclaje y de generación de energía: con planta de quema de basura, circuito de recolección de desechos para molienda y tratamiento, depósito y caldera con parrilla de quema y un sistema de serpentinas urbanas por donde circula el agua. El vapor resultante del calentamiento, pone en marcha turbinas que generan electricidad. Los humos y cenizas son tratados en planta mediante procesos de filtrado que incorporan aguas alcalinas entre otros sistemas de limpieza. El proceso se completa con chimeneas que eliminan el aire caliente, único residuo del circuito.

Las imágenes desarrollan una visualidad artefactual, que incorpora sistemas móviles graduables de ingreso de agua, bajo el mecanismo de pistón, que regulan su posición y radio de giro y que permiten generar con su oscilación energía hidráulica, mediante turbinas ubicadas en los ingresos de agua (Figura 1).

El conjunto cuenta con un circuito de tamización del agua, para su recuperación organizado en tres instancias: humedales (que además de aportar sus cualidades paisajísticas permiten una primera instancia de filtrado del agua contaminada); *chinampas* (adaptación del sistema Azteca, que replica la idea de huertas flotantes) y tamizadores que completan el ciclo (conformados por una serie de cilindros construidos con materiales reciclados).



Figura 1: Ciudad de Vasos Comunicantes



Estudiantes: P. Macia y M. Paniagua, Curso Proyecto Urbano 2015.

La propuesta incluye un sistema de captación solar que permite regular de manera estacional, la altura y posición de los edificios-silo (que forman parte de la memoria industrial del territorio) y que recuperan la huella de sus tanques depósito para obtener mayor ganancia calórica y menor exposición solar. Las viviendas experimentales suben y bajan con la ayuda del agua (mediante mecanismo de pistón) para controlar y captar los vientos favorables y el sol, para su transformación en energía solar y eólica.

Ciudad Hidrodinámica

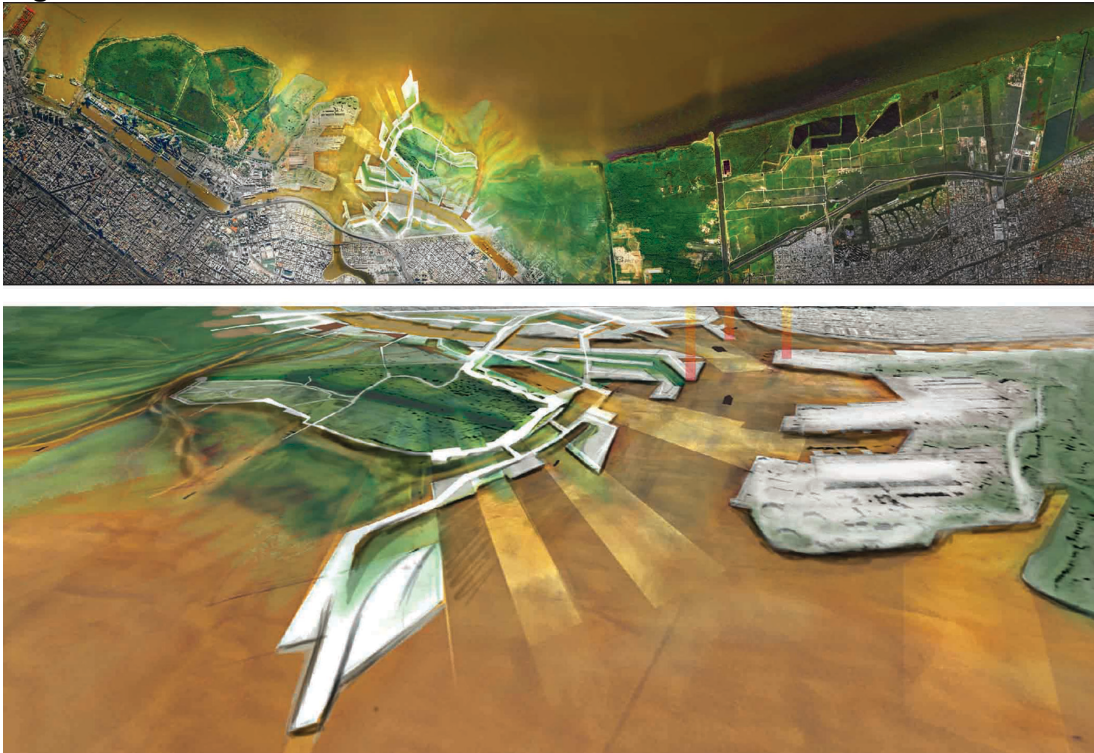
La idea se inspira en el comportamiento de los cursos de agua bajo una lógica compleja que involucra la biodiversidad compuesta por elementos identificables, pero no separables: el lecho, la cuenca inundable, la costa, la ribera, etc. y asume que la contaminación resulta de la negación de las lógicas hidrodinámicas por imposición de la urbanización.

Para determinar la lógica de urbanización se considera el comportamiento de las mareas y la situación de altimetría se utiliza como referencia de variación diaria, semanal y mensual, de la misma manera en que las pleamares y



bajamares se manifiestan con la ausencia o presencia de la fuerza gravitatoria de la luna.

Figura 2: Ciudad Hidrodinámica



Estudiante: D. Vergerio. Curso Proyecto Urbano 2015.

La propuesta consiste en transparentar cómo las lógicas hidrodinámicas del río ordenan el territorio reconfigurando el espacio público y las relaciones que sus habitantes establecen con él. De este modo potenciar la relación de la ciudad con el agua, tanto simbólica como física. Incorporar parte del territorio inundable como bio sistema, mediante el empleo de nuevos lechos, de mayor oxigenación y mayor corriente, y de una desembocadura mediada por humedales como instrumentos que permitan que las mareas e inundaciones colaboren en la limpieza de las napas a partir del mezclado de sus aguas. Este sistema regulatorio, se constituye en activador principal de salida y no en obturador como ocurre en la actualidad. Se establece una gradación de relaciones terrestre-fluvial que reconoce el borde de la costa provincial con una hidrodinámica de derrame urbano hacia y desde el Río de la Plata (Figura 2) acompañando el curso del agua propuesto por el proyecto en *bypass* y reconociendo las situaciones espaciales diferenciadas que encuentra la desembocadura del Riachuelo a medida que aumenta la apertura del estuario.



La urbe se derrama hacia Río de la Plata en el mismo sentido en el que fluyen las aguas, en secuencia decreciente. Esa pérdida de densidad y de altura de la consolidación edificada, culmina con el sistema de humedales que vincula la reserva con el río y con los programas de esparcimiento lúdico-deportivo de máxima intensidad fluvial.

La integración sustentable e identitaria se despliega en las cualidades ecosistémicas del espacio público, mediante el aprovechamiento de la dinámica acuática que deja su impronta al retirarse variando la vegetación y contribuyendo a la biodiversidad, brindando un ámbito de observación e investigación.

Ciudad Metamórfica

Esta propuesta nace, crece y se desarrolla entre un lado y el otro del río. Es éste el que unifica y estructura la ciudad que se nutre de sus cualidades y dinámicas: fluye, sube y cubre, baja y descubre, deja vacíos. Sus formas orgánicas, reconocen las líneas curvas del río y las conexiones permanentes secuencian ambas costas y gravitan en áreas diferenciadas.

Este territorio fluvial se propone como un lugar de interacción entre la ciudad consolidada, el agua y la naturaleza. El borde forma un espacio continuo público, relacionado con la cuenca. El río penetra la trama, genera plataformas inundables con panorámicas hacia el agua y establece vínculos con la memoria de la ciudad, que se despliega en piezas urbanas orgánicas, cambiantes, intermediadas y reguladas por espacios de carácter recreativo e infraestructural.

La secuencia desde la tierra hasta el agua, reconoce y asocia las particularidades de uso, con aquellas de la geografía. Se organiza en grandes áreas, cada una con un carácter particular. Se utiliza el agua para riego y generación energética, a partir de la creación de cascadas mediante cambios de nivel y apertura de canales.



Figura 3: Ciudad Metamórfica



Estudiantes: J. Escobar y A. López Lameiro, Curso Proyecto Urbano 2015.

La movilidad se garantiza mediante dos caminos principales que vinculan los programas de forma continua, tanto transversal como longitudinalmente y una trama que respeta el ordenamiento general y, al mismo tiempo, responde y mantiene la heterogeneidad de cada sector: las zonas se densifican más cerca de la ciudad consolidada, se despejan y bajan su altura hacia el río; cambian su dirección respecto del agua, se vuelven orgánicas privilegiando la necesidad de convivir con las formas naturales. De este modo aspectos de la configuración



general responden a la organización urbana y a la geografía, como puede apreciarse en los gráficos conceptuales (Figura 3).

Ciudad de Dinámica Sedimentaria

Numerosas imágenes tradicionales dan cuenta de la geografía de llanura de la Pampa de agua, como ocurre con el escudo de la Ciudad de Buenos Aires -que muestra los barcos encallados en el río- del mismo modo que innumerables grabados y fotografías antiguas. Puede verse al respecto también la fotografía *Vista del Río en el Puerto de Buenos Aires* ca. 1880 del archivo Witcomb.

Por otra parte los ríos de llanura se caracterizan por fluir gracias al fenómeno hidrotérmico de contracorriente llamado *deriva litoral*. Las márgenes de los cursos de agua están a menor profundidad y mayor temperatura, lo que genera contracorrientes en los bordes. La antigua desembocadura del Riachuelo contaba con un brazo norte que permitía al cauce su alineación con la deriva litoral, y de esta manera orientaba la dirección de sus aguas con el Río de la Plata favoreciendo su fluidez.

El comportamiento termodinámico de la cuenca establece una serie de variables a considerar: el gradiente térmico (regulado por la variación de temperatura entre el flujo principal y el flujo costero del Riachuelo con sentido al Río de la Plata) que actualmente genera un tapón hidráulico entre flujo y reflujos. Al mismo tiempo la propuesta ensaya re direccionar este circuito, como puede apreciarse el sentido de circulación (Figura 4).

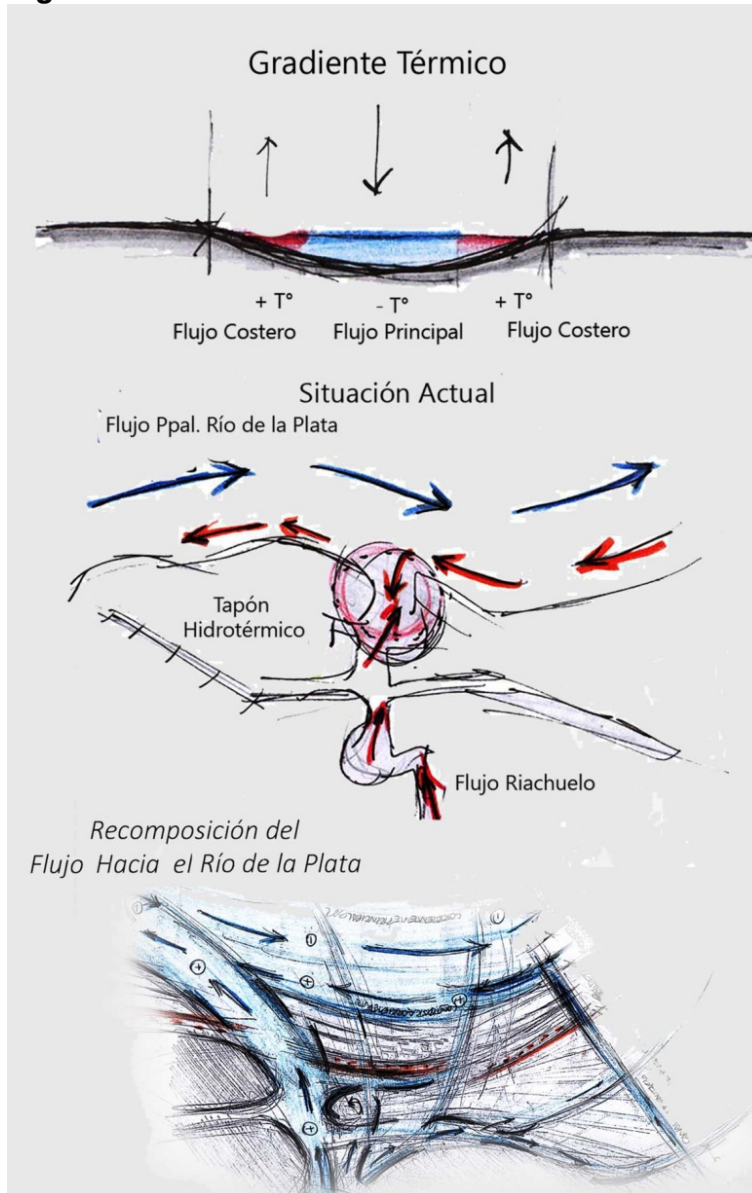
Asimismo, el río transporta partículas en suspensión. Estudios a futuro de este efecto pronostican la llegada a la costa porteña del paisaje del delta, debido a su lógica sedimentaria.

Este proyecto busca restablecer un circuito incorporando la dinámica natural de sedimentación del río y su capacidad de construir por acumulación; se organiza en una serie de franjas paralelas a la costa, dentro de una trama de relación entre el tejido urbano, la dinámica y la vastedad del Río de la Plata (Figura 4). Inspirada en la naturaleza fluvial y la tradición de los *polders*⁴, el proyecto plantea la ganancia de tierras al río para recomponer –además del curso natural del Riachuelo– el acceso de la ciudad al mismo.

⁴ Un polder es un término que describe las superficies terrestres ganadas al Mar del Norte. Esta técnica se ha utilizado para conquistar tierras situadas a orillas del mar, que se hallan a su mismo nivel o inferior, para darles de esta forma un aprovechamiento. Por extensión, el término se aplica a todos los terrenos húmedos (como marismas, lagos y llanuras aluviales) que han sido desecados con fines agrícolas, industriales o portuarios.



Figura 4: Ciudad Sedimentaria



Estudiantes: J. Achenbach y A. Gazzolo. Curso Proyecto Urbano 2015.

Se puede reconocer su filiación en la propuesta de Testa (Equipo: M. Jorcino de Aguilar, J. Genoud, C. Testa, H. Torcello e I. van der Poll) para el Concurso de las 20 ideas ya mencionado, en la que combina la dinámica natural sedimentaria y la incorporación artefactual del mega muelle urbano.

Por su parte, ofrece una oportunidad para revisar la acción humana sobre el río y del Riachuelo que, en el último siglo, ha sido letal para su equilibrio biológico. La antropización de su margen ahora rectificado y la modificación de su curso



natural, han tendido a estancarlo y dañarlo, agravando sus problemas de contaminación. Resulta pertinente hacer referencia a la relación de borde costero que ilustran las imágenes antiguas de la ciudad, donde puede por ejemplo verse la leve barranca natural, aún sin intervenir.

La propuesta pone en valor la condición de ciudad portuaria desde su nacimiento, su relación con la vastedad del río y la recuperación de su relato histórico completo. Propone restablecer la dinámica perdida para el Riachuelo y su relación con el Río de la Plata.

Recupera el complejo debate y las connotaciones simbólicas asociadas a los proyectos para el puerto de Huergo y Madero, con imágenes que hablan de una matriz bien diferenciada: el primero en peine perpendicular; el segundo en paralelo a la costa. Al mismo tiempo, sur y norte, mantenían valores simbólicos asociados respectivamente al Riachuelo o a la priorización de un desplazamiento de las actividades hacia el norte.

Además, incluye planta de saneamiento, sistema de esclusas para captación y purificación del agua desde el canal existente, canales de Fito filtrado, cursos de agua de depuración biológica y de aguas de río para acumulación por crecidas, tratamiento in situ de residuos, sistemas de compostaje de orgánicos, separación y reutilización de inorgánicos.

El proyecto tiende a fortalecer el humedal constituido por zonas de tierra temporal o permanentemente inundadas, tanto por causas naturales como artificiales. Se trata de marismas, pantanos, turberas, o superficies cubiertas por aguas, dulces, salobres o saladas, y que incluyen las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda los seis metros. Tienen la capacidad de retener el agua de las lluvias y de las crecientes de los ríos, por lo que atenúan el impacto de las inundaciones. Además, son capaces de filtrar los contaminantes presentes en el agua, gracias a la presencia de vegetación, que les permite absorber metales pesados y degradar distintos compuestos orgánicos.

Colabora, por otra parte, con la limpieza del Riachuelo a través del filtrado de sus aguas, reconduciéndola a campos de bio-optimización en base a la investigación que en él se desarrolla. La inundación periódica de la reserva colabora con la limpieza hídrica, a la vez que genera una dinámica de paisaje, para la instalación de viviendas experimentales, como parte de la solución a la problemática de asentamientos informales sobre la ribera, uno de los mayores desafíos ambientales de la cuenca.

Algunas reflexiones finales

Las propuestas detalladas buscan un espacio para la crítica y la experimentación y abordan con variada intensidad las alternativas al proyecto urbano institucionalizado.

Plantean la posibilidad de confrontar la lógica económica con los criterios de sustentabilidad, que tornan necesario construir nuevas evaluaciones así como la revisión de los análisis convencionales.

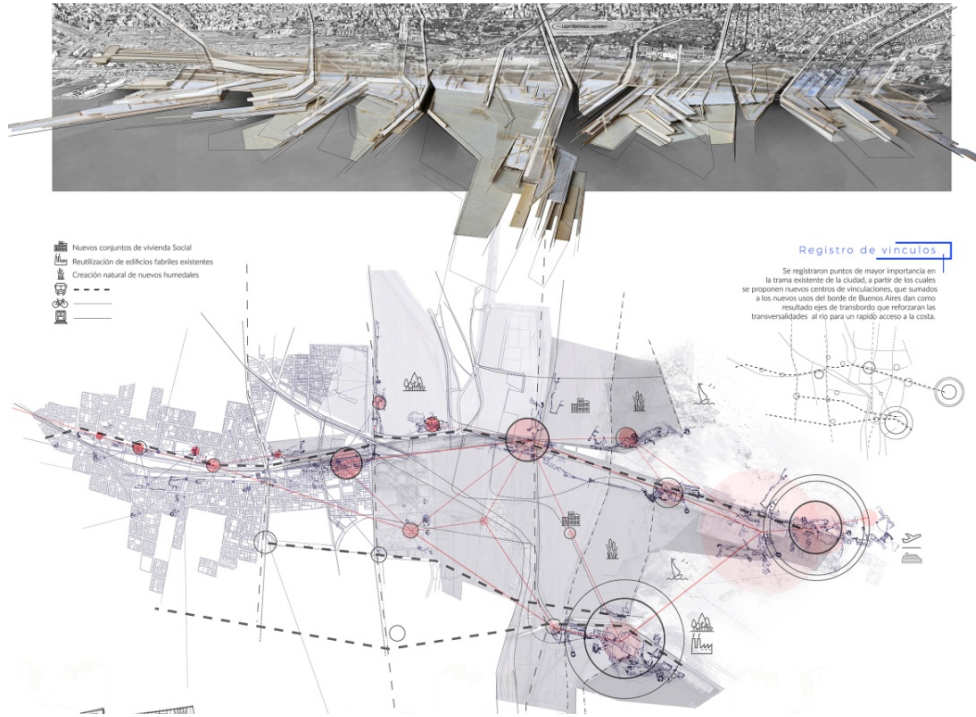
Abordan problemas del desarrollo urbano de forma integrada desde una mirada paisajística. El concepto de paisaje se incorpora como resultado de la interrelación entre la geografía física y los procesos históricos y socioculturales, algo particularmente visible en diferentes escalas de aproximación y, a su vez, variables escalas de análisis del problema que las propuestas visitan: la definida por la estructura de organización del proyecto, la planteada por la trama del territorio y aquella trazada por las formas de representación, que incorporan el collage o el fotomontaje como una manera de imaginar escenarios futuros y de revisar pasado y presente.

Se despliegan en las propuestas nociones de paisaje como un concepto en transformación y motor transformador. Ensayar estos planteos supone tomar la perspectiva de indagar críticamente (a través del proyecto como dispositivo a la vez técnico) sobre las nuevas relaciones global-local, evaluarlas en términos de conveniencia, de sustentabilidad, reformular criterios del escenario local, regional o geográfico y cultural que imponen variados destinos, cada uno definido por componentes que determinan su sustentabilidad y optimización de recursos, por fuera de los criterios globales imperantes.

La degradación ambiental del Río de la Plata y del Riachuelo son el fruto de décadas de aplicación de un modelo de desarrollo mercantil que utilizó sus cauces como desagüe industrial y urbano -sin ningún tipo de control estatal- por un lado y que se apoyó en imaginarios sociales que consideraron sus aguas y recursos naturales, fuentes de extracción ilimitada. El conflicto que aspira a la recomposición ambiental del Riachuelo y del Río de la Plata, se encuentra en agenda pública y tiene plena vigencia como parte de una construcción social de la problemática. Resulta necesaria por tanto, la adopción de una perspectiva de justicia ambiental que incluya al conjunto de condiciones de vida comunitarias (agua, tierra, cielo, aire) y de trabajo, vivienda, educación y salud.



Figura 5: Constelación



Estudiante: C. Ferman. Curso Proyecto Urbano 2016.

Las imágenes que los proyectos producen permiten identificar algunas de estas temáticas o categorías diferenciadas. Aquellas conceptuales, que pueden ser pensadas como herramientas reflexivas capaces de establecer y construir vinculaciones, relaciones e interpretaciones, como por ejemplo la figura de la constelación (Figura 5). Otras que permiten comprender e incorporar las dinámicas naturales e intervenir sobre aspectos geográficos y territoriales. Por último aquellas con carácter mecanicista o artefactual, como cualidad dominante dentro de su lógica propositiva.

Otro aspecto a mencionar, por las connotaciones que conlleva, está relacionado con el punto de vista particular que las imágenes proponen. Desde la tierra, como estrategia de ampliación del horizonte; desde el agua, con una perspectiva de refundación con proyección tierra adentro y finalmente desde el borde como espacio de encuentro. Y en todos los casos una variedad de posibilidades diferenciadas en la forma en que se configura la relación tierra-agua que las imágenes despliegan y que permiten esclarecer en qué medida subvierten o modifican las representaciones tradicionales o históricas. Al respecto por ejemplo recordar la relación de la Aduana Taylor⁵ presente en

⁵ Buenos Aires a vista de pájaro, litografía de D. Dalin, c. 1865.



tantas imágenes históricas, que propone un corte claramente diferenciado tierra-agua y cuyo único elemento de interacción lo constituye el muelle de pasajeros de madera.

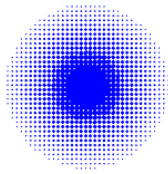
Estas propuestas pertenecen al género utópico ya que van más allá de una simple reflexión sobre las posibilidades alternativas. En todos los casos especulan sobre la presentación racionalizada de un universo organizado, preciso y minucioso en sus detalles.

Otra de las acciones de interés se relaciona con la manera en que propuestas de este tipo, se presentan como modelos ideales capaces de influir en el curso de la realidad y de la historia: con su articulación permiten superar los límites del ordenamiento existente y se identifican con una tendencia hacia el futuro. Aínsa, (1999).

Por otra parte se fundan en la necesidad de establecer criterios de aplicación lógica a través sus márgenes de actuación, con relación al concepto de segunda naturaleza (tecnos estructuras asimiladas desde la calidad de vida integral urbana) que implican establecer formas de ponderación superadoras del ordenamiento natural específico. Ello supone la incorporación de criterios de valoración tradicionalmente ligados a componentes del sistema natural (como la calidad del aire, del agua o de la vegetación) y la integridad de los complejos paisajísticos, que podría ligarse a la idea ampliada de patrimonio o estructuras de interés de valor histórico, cultural, antropológico, psicosocial, etc. Fernández, (2009).

La incorporación de programas científicos, educativos y culturales, deriva en reflexiones acerca de los modos de ocupación, la explicitación de criterios de definición de áreas homogéneas, de inventarios de recursos y su valoración que combina aspectos culturales, naturales, históricos, funcionales y sensitivos que buscan construir con la naturaleza sistemas complejos y resilientes, capaces de coexistir con las prácticas cotidianas y adaptarse a circunstancias cambiantes. Son trabajos que abordan el problema de la ecología y de la eco eficiencia, en un discurso amplio que revisa aspectos tradicionales e incluye de manera integrada aspectos de eco proyectualidad (en términos de configuración, energéticos, de dinámicas eficientes aplicadas a la conformación urbana, etc.) que sus imágenes ensayan.

La facultad de imaginar, de replantear la realidad por medio de la hipótesis y de proponer un ordenamiento alternativo, no implica desconocer la realidad, sino merodear sobre lo que podría ser. Aquella función utópica enunciada por Aínsa, como ejercicio mental sobre posibles laterales. Otra condición necesaria para la utopía es su manifiesta confianza en el futuro. Es por eso que se alimenta de la novedad, de lo potencial y no se rinde en nombre del realismo presente, que se encuentra siempre condicionado por el futuro, ya que “un futuro imaginado como diferente –y que estas imágenes despliegan– termina



por influir sobre el presente en un movimiento dialéctico de ida y vuelta permanente”. Aínsa, (1999): 55.

La imagen como construcción discursiva, se constituye en un espacio de trabajo donde se despliegan el gesto creativo, los sistemas simbólicos, los procesos formativos y las distinciones e identidades. No es cuestión de esperar una solución natural y automática, sino de transitarla mediante la utilización de las configuraciones significativas referidas, que incorporan también la dimensión cultural.

Cultura urbana, que se encuentra en relación con la geografía. Se constituye en la urdimbre que está detrás –es la estructura– y en la trama que es la que proporciona la manera de intervenir –las relaciones, las formas, las proporciones– y eso son los proyectos.

Explorar esa trama nos permite reconocer los puntos de encuentro de las propuestas y sus puntos distintivos. Es lo que nos permite también pasar de la descripción a la explicación.

¿En qué medida las propuestas plantean procesos en los que estructuras o prácticas que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, procesos y prácticas?

En efecto, no es posible hablar de las propuestas como si se tratara de un conjunto de rasgos fijos, ya que las imágenes que los desarrollan revelan una serie de operaciones selectivas de elementos de épocas o campos distintos, articulados en una construcción que les da sustento, coherencia y sentido. Pueden presentar también un significado contradictorio que ponga en evidencia situaciones no resueltas o de conflicto.

El concepto de hibridación surge del estudio de las imágenes por abarcar conjuntamente contactos e interrelaciones culturales que suelen llevar nombres diferentes: lo natural y lo artificial, lo estático y lo dinámico, la tierra y el agua, el norte y el sur, lo público y lo privado, lo local y lo global, etc. García Canclini, (2012). Las fronteras entre estos campos pueden ser rígidas o blandas, estables o inestables, fijas o móviles. Más aún, una condición necesaria para identificar las oportunidades y los límites de estas interpretaciones se relaciona con colocarlos en el campo inestable y conflictivo de la traducción, donde logran a la vez ser lenguaje y debate.

Para terminar formular la pregunta que da título al libro de Mitchell, (2005): ¿Qué quieren las imágenes? quien realiza una advertencia acerca de los anhelos, las necesidades y las propias exigencias que las imágenes desarrollan y a las cuales no debemos interpretar como meras transmisoras de significados, sino como herramientas de transformación.



Bibliografía

- Aínsa, F. (1999) *La reconstrucción de la utopía*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Aínsa F. (2004) Utopías contemporáneas de América Latina. En: América: *Cahiers du CRICCAL*, n°32, 2004. Utopías en Amérique latine. pp. 9-33; Publicación Electrónica en español: Recuperado el 24/11/2019 de página:
<https://doi.org/10.3406/ameri.2004.1677>
- AA.VV. (2017) *Costas y Cuencas de la Región Metropolitana de Buenos Aires: estudios, planes y proyectos*. Buenos Aires, CPAU.
- Fernández, R. (2009) *Ecología Artificial*. Concentra: Buenos Aires.
- García Canclini, N. (2012) *Culturas Híbridas*. Buenos Aires: Paidós
- GCBA, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2001). *Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires. Documento final*. Buenos Aires: Secretaría de Planeamiento Urbano.
- Lebrero, C. (2010) Buenos Aires en busca de una política ambiental. *Encrucijadas*, N° 50 Universidad de Buenos Aires. Recuperado el: 07/07/2019
<http://uba.ar/encrucijadas/50/sumario/enc50-bapoliticasantambientales.php>
- Mitchell, W. (2005) *¿Qué quieren las imágenes?* Bilbao: Sans Solear Ediciones.
- Mondragón González, A. (2005) Ernst Bloch: el peregrino de la esperanza. *Estudios Políticos*, vol. 8, núm. 4, enero-abril, 2005, pp. 43-77 Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Recuperado el 24/11/2019 en:
<https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439532004.pdf>
- Monetti, M. (2011). Città e Utopia. *Annali del Dipartimento di Filosofia (Nuova Serie)*, XVII (2011), pp. 7-20.
- Novak, A. (con la colaboración de A. Martirie), (2001) La costa en proyectos, *Revista de Arquitectura*, Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos, 202: pp. 58-81.
- Novick, A. (1997) "The notion of Urban Project from a historical and cultural dimension. Proposas for the Costanera of Buenos Aires, 1887-1997". Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Publicación Electrónica en español: Recuperado el 24/11/2019 de página:
http://www.etsav.upc.es/personals/iphs2004/pdf/156_p.pdf
- Silvestri, G. (2011) *Arz. pública: ensayos de crítica e historia de la arquitectura, la ciudad y el paisaje*. Buenos Aires: Nobuk.
- Silvestri, G. (2012) *El color del río: historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.